EL COMBATE.

BOLETIN DEL EJERCITO RESTAURADOR DEL ORDEN

Granada: 1º de mayo de 1893. Núm. I

PROSPECTO

Saldrá esta hoja diariamente, á las 6 de la tarde.

Publicará los documentos oficiales de la Revolución; dará con minuciosos detalles todas las noticias referentes á la guerra, y atacará sin piedad al usurpador Roberto Sacasa y á sus desgraciados secuaces.

De vez en cuando se tomará la libertad de hacer al Sr. General en Jefe y á las demás autoridades alguna indicacioncilla, más ó menos oportuna, y en todas circunstancias será el órgano de nuestro valiente ejército.

Tendrá *El Combate* una ventaja inapreciable: se repartirá gratis.

BASTA DE OPROBIO.

Con las palabras que sirven de título á este artículo encabezan su proclama á los pueblos de Nicaragua los Generales Zavala y Montiel Muy bien han dicho. Nos hundíamos en el fango y éramos el ludibrio de la América Central y del mundo entero; pero en la noche del viernes 28 de abril proximo pasado dijo el pueblo granadino: *basta ya*, y se alzó intrépido contra el usurpador Roberto Sacasa, contra el imbécil que ni siquiera merece el dictado de tirano.

Un solo grito se oyó por todos los ámbitos de la población; los ciudadanos en masa corrieron á las armas, y pocas horas después no cabía la muchedumbre en el cuartel principal de esta ciudad, en la Plaza del Parque y calles adyacentes.

Digno de admiración y encomio es que en medio de tan arrebatado entusiasmo no haya habido ni el más mínimo desorden, ni se haya proferido una palabra de amenaza ó de insulto contra las autoridades gubernativas de Granada. El Prefecto Don José Sacasa fué conducido, con toda consideración, de su casa á la de su tío Don Vicente Quadra, sin aparato militar alguno: llevólo del brazo el General Don Joaquín Zavala. Era Don Pepe el único sacasista que había en esta ciudad.

Como era natural, nadie se acostó aquí en la noche del 28. Todas las puertas y ventanas se veían abiertas y atestadas de mujeres que participaban del entusiasmo popular.

A las seis de la mañana había mil hombres sobre las armas, y de momento en momento se multiplicaba por asombrosa manera el número de los patriotas que acudían espontánea y gozosamente á ofrecer sus servicios.

En medio de la confusión natural de aquellos momentos, el General Don Miguel Vijil, con la pericia y espíritu organizador que le caracteriza, hacía de aquel pelotón informe tropa regularizada: antes de amanecer existía ya el Ejército Restaurador del Orden.

La obra santa y patriótica estaba iniciada. *Alea jacta est*, dijimos; y confiados en la justicia de nuestra causa y en el altivo carácter del pueblo nicaragüense, nos lanzamos á la atrevida empresa de dar á este suelo querido libertad y orden.

EL PRIMER ENCUENTRO

A las seis de la mañana del 29 de abril una columna de trescientos hombres mandada por los Generales Don Enrique Solórzano y Don Sebastián Gutierrez salió de esta ciudad en tren expreso para la plaza de Masaya, ocupada por el enemigo: fué aquello un prodigio de actividad y energía.

Llegó nuestra tropa sin embarazo ninguno á la estación de ferrocarril de Masaya. Interrumpió en el acto la comunicación telegráfica con Managua, y se lanzó al asalto con decisión y valor dignos de antiguos veteranos. Ninguno de aquellos bisoños soldados tuvo un momento de vacilación. En menos de cincuenta minutos Masaya era nuestro.

Tuvimos la desgracia de perder á tres de nuestros valientes compatriotas, que perecieron en el momento del asalto: otros varios salieron heridos: daremos mañana los nombres de los unos y de los otros.

El Prefecto Tifer cayó prisionero. Como el pobre hombre lloraba de miedo, el General Solórzano, compadecido de tanta infelicidad, le dijo que se fuera á donde quisiese; licencia que el atribulado Prefecto aprovechó para irle á contar al patrón Sacasa su descalabro.

A las tres de la tarde del mismo día regresó la columna vencedora á esta ciudad. Innecesario es decir que fué aclamada con entusiasmo por el Ejército y el vecindario todo.

Este primer triunfo obtenido á las doce horas de haber estallado el movimiento revolucionario es, sin duda, felicísimo augurio de que coronarémos con el mejor éxito esta gloriosa campaña.

CHONTALES EN FAVOR DE LA REVOLUCION.

Por conductos fidedignos sabemos que todo el departamento de Chontales se ha pronunciado contra Sacasa. De Juigalpa, cabecera de aquel departamento, recibió ayer el señor General en Jefe el siguiente despacho telegráfico:

Depositado en Juigalpa á la 1 p. m. del 30.
Recibido en Granada á la 1 y 30 del id.

General en Jefe.

Apenas tenemos cincuenta hombres listos, y patriotas que pueden ser otros cincuenta.—Aquí es fácil reclutar porque la gente no huye, pero estamos amenazados por los otros resguardos del Departamento, mandados á traer por el ex-Prefecto Navarro, á quien tenemos preso; pero guardándole todas las consideraciones.

TRINIDAD CAJINA.

A última hora.

Anoche, á eso de las diez, recibimos telegrama de Matagalpa, en el que se nos comunica la noticia de que el Ocotal y Matagalpa se han pronunciado en favor de la Revolución. En la última de estas dos ciudades había ya 800 hombres, de los cuales 500 estaban bien equipados y listos para marchar á donde les ordene nuestro General en Jefe. El señor don Luis Vega ha asumido el mando militar del Departamento de Matagalpa.

ACTOS OFICIALES

A LOS PUEBLOS DE LA REPUBLICA

Basta de oprobio !

Se ha colmado ya la medida del sufrimiento; y el valeroso pueblo granadino, siempre noble y decidido, ardiendo en santo patriotismo, se levanta hoy contra el usurpador *Roberto Sacasa*, para reivindicar los fueros de la moral pública escarnecida y los sacrosantos derechos de todos los nicaragüenses.

Tres largos años de acerbos sufrimientos, de afrentosa servidumbre, de vergüenza y de ignominia, son demasiado para vos, altivo pueblo de Nicaragua, que nunca consentisteis amos ni señores.

Estamos en armas contra el desatentado gobernante que ha profanado nuestras instituciones y saqueado el Tesoro Nacional; ha hecho escarnio de la ley, y un andrajo de la bandera de la República. Llamamos en nuestro auxilio á todos los buenos, sea cual fuere su color político, pues bajo el estandarte que levantamos hay sombra protectora para todos los hombres de bien.

La revolución que hoy se inicia y á cuyo frente con toda resolución nos ponemos, está muy lejos de ser la obra de un partido ansioso de poder, ni mucho menos la de un desalmado ambicioso que sacrifique á bastardas aspiraciones el bienestar y la tranquilidad del país: es la explosión natural é irresistible del sentimiento nacional, harto ya de vergüenza y de escándalos. El ruin espíritu de localismo no hallará jamás cabida en nuestros pechos. Para nosotros nada significan las palabras, *orientales* y *occidentales*, *granadinos* y *leoneses*: sólo conocemos nicaragüenses; y con tal que sean hombres honrados los que nos gobiernen, nada nos importa que hayan nacido de este ó de aquel lado del lago de Managua.

La intrépida Granada, la ciudad de las heroicas tradiciones, avezada á los combates por la libertad, se halla, como siempre, lista para la lucha y para el sacrificio. Pueblos de Nicaragua, ha llegado la hora! Venid á pelear con nosotros la santa batalla del Derecho! Venid á probar que no merecéis la afrenta de soportar el oprobioso régimen que nos arruina y envilece.

"Antes la muerte que la infamia", nos gritan las venerandas sombras de nuestros mayores. No desoigamos tan solemne invocación.

Venid, nicaragüenses; en nombre de Granada unida, os llaman vuestros compatriotas,

Joaquín Zavala-Eduardo Montiel.

Granada, 29 de abril de 1893.

Soldados:

Sois la vanguardia del ejército, y luego tal





serviciosihnca@uca.edu.ni
2278-7317 Ext. 115
WhatsApp 5781-9244